



MARWAN NAAMANI / EPA

PRESENCIA FEMENINA Un grupo de mujeres cubiertas con el chador negro junto a una senegalesa vestida de blanco, ayer en la Conferencia islámica de Teherán.

JOSE MARÍA ORTIZ (EFE)
Teherán.

Los dos principales dirigentes iraníes, el ayatollah Ali Jamenei, líder supremo del país, y el presidente, Mohamed Jatami, inauguraron ayer en Teherán la octava cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) con sendos discursos contrapuestos.

La posición conservadora y hostil a Occidente de Jamenei y la más aperturista de Jatami reflejaron las diferencias existentes en Irán, donde una gran parte de la población —la que eligió al actual presidente en mayo pasado—, desea una sociedad menos teocrática y rígida, mientras los defensores a ultranza de la revolución islámica propugnan su fortalecimiento.

Jamenei abrió la cumbre —el acontecimiento internacional más importante que se celebra en Irán desde el triunfo de la revolución islámica en 1979—, con un discurso en el que atacó a Occidente en general y a EE UU e Israel en particular, mientras propugnaba la unidad del Islam.

Ante delegados de 55 países musulmanes y representantes de organizaciones internacionales, entre ellos el secretario general de la ONU, Kofi Annan, Jamenei se preguntó

Irán arroja cal y arena en la cumbre islámica

Mientras el ayatollah Jamenei pinta 'cuernos y rabo' a los países occidentales, el presidente Mohamed Jatami sorprende con un discurso moderado

qué puede hacer EE UU "contra un frente islámico unido desde Indonesia hasta África?", al tiempo que ponía a Irán como ejemplo de régimen islámico.

Para Jamenei, "el liberalismo occidental, el comunismo y el socialismo "han probado su debilidad y el Islam sigue siendo el camino y el único remedio". "En las últimas dos décadas, los enemigos del Islam de algunos Gobiernos indeseables han intentado que se deteriore la situación en el mundo islámico. Con arrogancia, han ejercido su tiranía contra los Gobiernos islámicos e insultado a sus culturas y tradiciones", insistió Jamenei.

En contraste con el carácter duro y conservador del discurso de Jamenei, el presidente iraní, Mohamed Jatami, utilizó un tono mucho más moderado y conciliador para señalar que "hay una gran distancia entre las sociedades islámicas de hoy y el mundo occidental", al tiempo que admitía que "las civiliza-

Jamenei arremete contra los "indeseables" que han deteriorado la situación del Islam

ciones occidentales tienen muchos puntos positivos" y propugnaba el acercamiento a ellas. "Las necesidades del mundo de hoy son muy diferentes a las del pasado", añadió en una referencia a la modernización del mundo musulmán, "pues una civilización perdura mientras es capaz de atender las exigencias de su sociedad".

Jamati reiteró su idea de que los Estados islámicos deben evolucionar hacia una organización civil, pues "los Gobiernos están al servicio de quienes los han elegido y deben responder a sus deseos", dijo recordando las promesas de su campaña electoral de la pasada primavera, en la que defendió la apertura social e internacional de Irán.

El Centro de Convenciones, inaugurado para la ocasión en Teherán, estaba rodeado de medidas de seguridad sin precedentes, entre ellas un impresionante despliegue policial, drásticas limitaciones al tráfico de vehículos y cuatro días de vacaciones prácticamente impuestas por el Gobierno. Antes de la intervención de Jatami, el primer ministro de Marruecos, Abdelaziz Filali, entregó la presidencia de la OCI, que ha ostentado durante los pasados tres años, al presidente de Irán, que la ocupará hasta el 2000.

Albright arranca más Cisjordania a Netanyahu

El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, admite que la retirada de sus tropas de Cisjordania se extienda hasta el 10 por ciento del territorio.

Jerusalén / AFP.—El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, admitió ayer que su país podría retirarse de un diez por ciento del territorio de Cisjordania.

Las presiones norteamericanas comienzan a tener efecto en Israel, que en principio planteaba una retirada de sólo el seis por ciento. Según la prensa israelí, Netanyahu comentó a sus allegados que Estados Unidos, con cuya secretaria de Estado, Madeleine Albright, se entrevistó el pasado fin de semana en París, exige que en la segunda etapa su país se retire de al menos el 12 por ciento de Cisjordania.

El Gobierno de Netanyahu decidió el pasado mes de marzo que en la primera etapa Israel se retiraría del 9 por ciento de Cisjordania, lo que rechazaron los palestinos por considerar que debía ser del 30 por ciento en cada una de las tres fases.

Albright también exigió a Netanyahu que, en la próxima reunión que celebren en Europa el próximo día 17, el primer ministro israelí lleve consigo "un mapa con porcentajes de retirada de dos cifras". La primera y la segunda etapa de la retirada israelí de zonas rurales de Cisjordania tenían que haberse producido el pasado mes de marzo y de septiembre, respectivamente, y la tercera está prevista para mediados de 1998.

El Gobierno israelí decidió el pasado 30 de noviembre retirarse, "en principio", de más zonas de Cisjordania, pero no precisó el alcance ni la fecha, y lo condicionó a que los palestinos renuncien a la tercera etapa y a que inicien de inmediato negociaciones sobre el estatuto definitivo.